



PROYECTO *educativo*

maristas
Fundación Maristas Compostela

Índice

Introducción y proyecto educativo 3

Nuestros orígenes 4

Propósito 5

Pedagogía y estilo educativo 6

El aula y más allá del aula 8

Perfil de salida del joven marista 9

Modelo educativo marista 11

Protección a la infancia 16

Organización y gestión 17

Introducción proyecto educativo

Este Proyecto Educativo de la FUNDACIÓN MARISTAS COMPOSTELA recoge las claves que inspiran el propósito, la finalidad y el funcionamiento de la FUNDACIÓN y sus centros educativos.

Heredera de una rica tradición educativa con más de 200 años de historia, la FUNDACIÓN apuesta por prolongar y recrear en sus centros educativos de Asturias, Galicia y Castilla y León las intuiciones pedagógicas y la aspiración evangelizadora de san Marcelino Champagnat.

Conocedora del mundo de hoy y sensible a las demandas y desafíos a los que la sociedad actual se enfrenta, la FUNDACIÓN apuesta por una educación integral de matriz cristiana que forme personas constructoras de fraternidad y cuidadoras de la «casa común».



Nuestros orígenes

San Marcelino Champagnat, siendo consciente de la importancia social que tenía la educación de la infancia y la juventud, fundó en 1817 el Instituto de los Hermanos Maristas de la Enseñanza, con el fin específico de evangelizar a través de la educación. Desde entonces, son muchas las obras educativas que ha impulsado la Institución dando respuesta a su objetivo fundacional, adaptando sus líneas pedagógicas a los avances y a las transformaciones sociales.

Vivimos una época de cambios sociales, políticos y culturales que tienen incidencia en el campo de la educación y reclaman respuestas audaces e innovadoras desde este ámbito, así como una constante actualización de las obras, para adecuarse a las nuevas exigencias y a los desafíos cambiantes.

Responder a todos estos retos supone realizar acciones conjuntas y coordinadas e implica la reorganización de las estructuras, de los centros y de las formas de gestión y animación.



La FUNDACIÓN surge en el año 2022, tras un largo periodo de reflexión y estudio, por iniciativa de Provincia Marista Compostela, con la intención de dar continuidad a la trayectoria educativa de los centros regidos por el Instituto de los Hermanos Maristas, y desarrollar otras actividades de formación en cumplimiento de sus fines fundacionales.

Propósito *de la* fundación

El propósito de la FUNDACIÓN es educar y evangelizar a niños, niñas, adolescentes y jóvenes en comunidades vivas que contribuyan a construir un mundo mejor para todos, promoviendo en sus beneficiarios la formación integral de la persona de acuerdo con una concepción cristiana de la persona, de la vida y del mundo, de modo que desarrolle sus capacidades en todas sus dimensiones, acorde al estilo educativo marista.

Ponemos especial atención en las personas, en cuidar y acompañar su crecimiento personal, vocacional y espiritual y en nuestra misión social.

Nuestras referencias de vida y estilo educativo son Jesús, María Nuestra Buena Madre y Marcelino Champagnat.



Pedagogía y estilo educativo

El proyecto tiene raíces profundas, proviene de la experiencia y el conocimiento compartido de la **pedagogía marista**, estilo innovador que busca e incorpora a la enseñanza los métodos pedagógicos más eficaces y un haz de valores educativos que, tomando como inspiración a María, educadora de Jesús en Nazaret, promueve un clima de buen trato con los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Las obras de la FUNDACIÓN son lugares de aprendizaje, de vida, de evangelización porque invitan a aprender, conocer, experimentar, vivir juntos, ser. Por su inspiración cristiana, son lugares de comunidad en los que se vive y transmite la fe, la esperanza y el amor, donde los estudiantes aprenden gradualmente a armonizar fe, cultura y vida.

En todos los ámbitos donde se está presente se ofrece una educación armónica y abierta a la trascendencia, sustentada en la visión cristiana de la persona y del desarrollo humano para fortalecer

su autoestima y su capacidad para orientar sus vidas, siendo los protagonistas de su propio proceso de aprendizaje.

Se busca despertar un espíritu crítico y se les ayuda a tomar decisiones basadas en los valores del Evangelio; se les anima a cuidarse mutuamente y de la creación de Dios, la «casa común»; se les orienta para ser agentes de transformación social y trabajar en favor de la justicia como bien supremo.

Se educa desde la inclusión, sobre todo acogiendo a jóvenes de diferentes contextos sociales y religiosos, promoviendo el diálogo y la tolerancia para vivir de una manera positiva la diversidad.

El principio esencial que fundamenta el estilo educativo es la intuición de un hombre, Marcelino Champagnat, que sintió la necesidad de servir desde la educación: «Para educar a los niños y jóvenes hay que amarlos, y amarlos a todos por igual». De este principio, se desprende la esencia del estilo educativo a través de algunas claves de vida: espíritu de familia, presencia, sencillez y amor al trabajo.

Las relaciones entre sus miembros son como las de una familia que se ama, comprometidos en construir comunidad entre quienes comparten el latido marista: docentes, personal de administración y servicios, personas voluntarias, niños, niñas, adolescentes, jóvenes y familias.

Se procura crear un ambiente de acogida, aceptación y pertenencia para que todos experimenten la sensación de «estar en casa» desde la confianza, la estima y la acogida. Y hasta donde sea posible, en todas las obras se brinda atención preferente a aquellos que tienen mayores necesidades, que experimentan más carencias, o que pasan por momentos difíciles. **Es nuestro espíritu de familia.**

La presencia entre los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, demostrando la preocupación por ellos de manera personal; la acogida y la escucha atenta; la dedicación del tiempo propio, tratando de conocer a cada uno individualmente. Se establece con ellos una relación que crea un clima favorable para el aprendizaje, así como para la transmisión de valores y la maduración personal. Esta presencia es proactiva y reflexiva. El trato es respetuoso, siendo claros y coherentes, a la vez que positivos y centrados en su propio crecimiento.

Finalmente, la acción educativa más allá del aula y del horario lectivo, a través de las actividades complementarias y extraescolares, abriendo las obras a la vida y al entorno. Y todo ello, porque la **presencia** es uno de los valores esenciales de la educación.

La forma de relacionarse con los niños, niñas, adolescentes y jóvenes es la **sencillez**, de manera auténtica y directa, desde el corazón y

con honestidad; es decir, las intervenciones con ellos están marcados por la máxima «Hagamos bien sin ruido». Se les orienta para que adopten la sencillez como un valor para sus propias vidas; se les anima a valorarse a sí mismos y a los demás por lo que son, a poner su estima en una vida integrada y equilibrada.

El **amor al trabajo** es la marca de una vida vocacionada. Por ello, se les ayuda a descubrir la dignidad del trabajo. Se fomenta un estilo de motivación y de proyecto personal que se manifiesta en el aprovechamiento del tiempo y el desarrollo del talento y de la iniciativa; se promueve el trabajo en equipo y la ayuda para adquirir un espíritu de cooperación y sensibilidad social para servir a quienes tienen necesidad.

Ofrecer referentes hoy es una necesidad y un don. María, como educadora de Jesús en Nazaret, inspira el estilo marista de sencillez, cuidado y compromiso, **a la manera de María.**

El proyecto vigente en todas las obras educativas supone **compromiso, innovación y creatividad** para dar respuesta a los nuevos retos de una sociedad inestable, poniendo al alumnado en el centro. Esto significa fomentar el crecimiento de los educadores y educadoras en su competencia personal, profesional, espiritual y en el testimonio de su vida evangélica.

En el aula y más alá del aula

La FUNDACIÓN desarrolla su Propósito en sus obras educativas que se conciben como lugares de aprendizaje, de vida y de evangelización, donde niños, niñas, adolescentes y jóvenes pueden aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser.

La labor educativa y evangelizadora se desarrolla a través de programas de educación formal en las etapas de Educación Infantil, Primaria, ESO, Bachillerato y Formación Profesional de nuestra red de centros.

Esta tarea se prolonga y enriquece con una propuesta de educación no formal, más allá del aula, en actividades de ocio y tiempo libre, deportivas, culturales o de pastoral juvenil como los Grupos Marcha y Scout.



Perfil de salida del joven marista

La misión educativa y evangelizadora marista apunta a un modelo de persona basado en el humanismo cristiano cuyos rasgos se describen en el perfil de salida del joven marista y que son los siguientes.



APASIONADA: Una persona entusiasmada, alegre, optimista, confiada y esperanzada, que disfruta con lo que hace y con el contacto con los demás; confía en la vida y en los otros, capaz de vivir cada momento como una oportunidad; se siente feliz, ama la vida y admira su belleza.



COMPETENTE: Una persona capaz de responder a las demandas complejas del mundo actual y de resolver tareas de forma adecuada, con capacidad de liderazgo, combinando motivación, valores éticos, emociones, actitudes y aptitudes; con capacidad para aprender, que sabe comunicarse en varias lenguas, domina las tecnologías de la información, la comunicación, el conocimiento y el aprendizaje; con responsabilidad y eficacia.



TENAZ: Una persona que se esfuerza por lograr sus objetivos, con mentalidad de crecimiento, capaz de identificar el error como fuente de aprendizaje, con pasión por aprender el saber, amante del trabajo bien hecho, preparada para valorar el esfuerzo, la perseverancia y la propia superación personal.



DIALOGANTE: Una persona dispuesta a conversar y debatir sin imponer su criterio, con facultad de escucha, permeabilidad y empatía, a la búsqueda de un camino común sin renunciar a lo que ella es.



EMOCIONALMENTE INTELIGENTE: Una persona que identifica, acepta y gestiona sus emociones, escucha sus diálogos internos, se quiere, se cuida, y con la facultad de acoger y respetar las emociones de los demás.



SENSIBLE Y COMPROMETIDA: Una persona coherente, íntegra, sensible, comprometida y solidaria en todos los ámbitos de su vida; capaz de trabajar en equipo y cooperar para ejercer de forma activa la ciudadanía global.



CON ESPÍRITU DE FAMILIA: Una persona capaz de perdonar, relacionarse fraternalmente y convivir, generando sentido de pertenencia, hogareña allá donde se encuentre, con capacidad de acoger desde la ternura, al estilo de María.



ESPIRITUAL: Una persona con una visión profunda del ser humano, que trasciende las dimensiones más superficiales y conforma el corazón de su vida con sentido, con pasión, con veneración de la realidad y de la Realidad. Ha experimentado los valores del Evangelio y se ha encontrado con Jesús, descubriendo un Dios personal con quien se puede relacionar. Abierta a la trascendencia, compasiva y con experiencia de comunidad; halla en Jesús un modelo a seguir y en la generosidad de María y Marcelino Champagnat un ejemplo de altruismo y capacidad de servicio.



CREATIVA: Una persona flexible, con iniciativa personal y mente abierta para encontrar múltiples respuestas ante los problemas que se le presentan, aclimatarse a los cambios, emprendedora, proactiva, sin miedo a equivocarse, y con la fortaleza interior necesaria para asumir nuevos retos.



SENCILLA: Una persona cercana, amable y transparente con sus semejantes que establece vínculos de manera auténtica y directa, sin pretensión ni doblez; dice lo que cree y lo muestra con su testimonio: es honesta consigo misma y con Dios, tratando a los demás con equidad y siendo ella misma en cada situación, sin dejarse seducir por el poder, la riqueza, la fama, el privilegio o el éxito. Es humilde y se muestra conforme a sus posibilidades y limitaciones.



CONECTADA: Una persona conocedora de la realidad, que mira al futuro con audacia y esperanza, dando valor a la diversidad cultural y a los avances científicos y tecnológicos, tejedora de redes de convivencia y participación en la realidad social, política y eclesial en la que vive.



REFLEXIVA: Una persona que desarrolla la curiosidad y el pensamiento por sí misma, de forma crítica y creativa, haciéndose preguntas significativas, observadora de la realidad, que sopesa las alternativas y toma decisiones en base a criterios, teniendo como referencia los valores evangélicos.



VOCACIONADA: Una persona en constante búsqueda, que le lleva a descubrir quién es, cómo es y hacia dónde quiere ir. Persigue sus sueños, aquello que le resulta inspirador y que concuerda con sus gustos, sus intereses y sus aptitudes. A la búsqueda de un sentido para su vida, al servicio de los demás, más allá de sí misma.

Modelo educativo marista

El Modelo Educativo Marista estructura y organiza la acción educativa en los centros, buscando que los alumnos lleguen a descubrir aquello que están llamados a ser.

El Modelo Educativo Marista integra un conjunto de aspectos conectados con:

- **La identidad y misión:** el cultivo de la espiritualidad, la cercanía, presencia, amor al trabajo bien hecho, al estilo de María, con un espíritu de familia, la solidaridad, la opción por los pobres.
- **La educación:** la personalización del aprendizaje, experiencial, el protagonismo del alumno, el desarrollo de la interioridad, la participación, la mirada inclusiva y la perspectiva eco-social.
- **La organización:** el trabajo en equipo, la formación y desarrollo de los docentes, la innovación y la planificación de la actividad educativa.

Todas estas herramientas están orientadas al desarrollo de una educación integral de las personas en línea con el perfil de salida del joven marista.



1. EL APRENDIZAJE

La FUNDACIÓN impulsa un estilo de aprendizaje caracterizado como:

***Significativo**, el que se produce cuando el alumno relaciona los nuevos conocimientos con los que ya posee y les da un sentido personal y relevante.

***Experiencial**, pues se enfoca el aprendizaje a través de la observación y la reflexión sobre ella. En este aprendizaje se considera significativa la pericia del alumnado de la que se parte para construir nuevos conocimientos y desarrollar competencias.

***Cooperativo**, organizando la clase en pequeños grupos mixtos y heterogéneos donde el alumnado trabaja conjuntamente de forma coordinada entre sí para resolver tareas académicas y profundizar en su propio adiestramiento.

***Social**, para adquirir conocimientos, habilidades y actitudes a través de la observación y la interacción con el entorno y las personas que nos rodean. Para ello se fomenta en el aula un ambiente de colaboración y respeto mutuo, donde el alumnado se sienta cómodo para expresarse y aprender juntos.

***Emocional**, para ser consciente de las propias emociones, y actuar de forma correcta ante ellas.

***Autónomo**, donde el alumnado autorregula su enseñanza y toma conciencia de sus propios procesos cognitivos y socioafectivos: la metacognición.

***Con impacto en el entorno**: comunicando y compartiendo el conocimiento y creando conciencia para construir un mundo mejor.

2. EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS

La educación basada en competencias es el paradigma que inspira el pensamiento actual sobre educación y aprendizaje. Las orientaciones de los organismos internacionales, las directrices europeas y la legislación española han integrado este enfoque como clave fundamental del funcionamiento del sistema educativo.

En consonancia con ello, los centros educativos de la FUNDACIÓN plasman esta orientación hacia el desarrollo de competencias con una serie de herramientas que se describen a continuación.

3. LAS METODOLOGÍAS ACTIVAS

Las metodologías activas son enfoques de enseñanza que buscan involucrar activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, promoviendo su participación e implicación en la construcción de su propio conocimiento.

Estas metodologías parten de la idea de que la enseñanza es más efectiva cuando se realiza de forma activa y participativa, en lugar de ser un proceso pasivo de transmisión de conocimientos. De esta forma, se busca fomentar un estudio más significativo y duradero en los estudiantes.

4. LAS EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE

Son herramientas pedagógicas que permiten a los estudiantes construir su propio conocimiento de manera activa y específica, que contribuyen a desarrollar habilidades y competencias clave para su futuro personal y profesional.

Pueden tener lugar dentro o fuera del aula y pueden ser diseñadas por el docente o por los propios estudiantes.

Adoptan diferentes formatos: trabajo por proyectos (ABP), proyectos de aprendizaje servicio (APS), o el aprendizaje basado en problemas/ retos (PBL).

Se busca que el aprendizaje sea experiencial, que el alumnado toque, cree, elabore, dialogue, y que sus experiencias vitales sean trasladadas al aula; es decir, que las situaciones de aprendizaje respondan a sus inquietudes y a lo que les ocurre en su vida.

5. LA ESPIRITUALIDAD Y LA INTERIORIDAD

En el modelo educativo se busca el desarrollo de la **espiritualidad** del alumnado y la **interioridad** es una herramienta privilegiada. Mientras que la espiritualidad es una experiencia personal, la interioridad es el camino para llegar a ella.

Educar la interioridad es ayudar a habitar el propio espacio interior, habitar en uno mismo. Se trabajan de forma secuenciada una serie de **prácticas**: relajación, respiración, visualización, expresión artística y corporal, musicoterapia, trabajo con la imagen, dinámicas, gestos, juegos, masajes, lecturas, silencio ... y son puertas de acceso necesarias y privilegiadas para el desarrollo de la personalidad. (Del documento Marco de Espiritualidad GIER)

6. LA PERSONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN CON MIRADA INCLUSIVA

Desde la FUNDACIÓN se opta por proporcionar una adecuada respuesta educativa a la diversidad del alumnado, garantizando su aprendizaje. Se busca la personalización asociada a la educación inclusiva, que concibe la variabilidad humana como la norma, no como la excepción, adoptando el enfoque del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) que es un marco desde el que se enfoca la enseñanza y el diseño del currículo para optimizar el aprendizaje de todo el alumnado mediante la identificación y la eliminación de barreras.

7. LA PERSONA PROTAGONISTA DE SU APRENDIZAJE: AUTORREGULACIÓN, PARTICIPACIÓN Y METACOGNICIÓN.

La **autorregulación** del aprendizaje se define como un proceso de autorreflexión y acción en que el estudiante estructura, monitorea y evalúa su propio aprendizaje. Esto se asocia con una mejor retención de contenido, una mayor implicación con los estudios y un rendimiento académico superior.

Se apuesta por impulsar la **participación** del alumnado en el



proceso de aprendizaje conectando con sus centros de interés, implicándolo en las actividades, empoderándolo, para que pueda tomar decisiones y reflexionar sobre los resultados alcanzados, ofreciéndole cauces para cooperar con otros en el desarrollo de iniciativas que mejoren el entorno.

La **metacognición** se produce cuando se reflexiona sobre las propias ideas, los procesos mentales, el desempeño cognitivo y se interviene conscientemente en cualquiera de estos aspectos.

8. LAS TECNOLOGÍAS DEL APRENDIZAJE

El uso adecuado y bien planificado de las tecnologías de la información en el aula ofrece oportunidad para enriquecer y facilitar el proceso de enseñanza. Educar para que sean ciudadanos y ciudadanas conscientes y competentes a nivel digital es un aspecto clave y de ahí este empeño en la incorporación a las aulas de aquellas tecnologías que añaden valor.



9. EL COMPROMISO SOCIAL

Formar personas sensibles y comprometidas con su entorno social y dispuestas a construir una sociedad mejor, mediante la integración en nuestro currículo de la educación para la solidaridad y el fomento del compromiso social a través de iniciativas como: los proyectos de aprendizaje servicio, la colaboración con obras sociales del entorno, el impulso del voluntariado, la participación en campañas de sensibilización y de ayuda a proyectos sociales, etc.

10. UNA EVALUACIÓN POR Y PARA EL APRENDIZAJE

La evaluación como un progreso continuo e integral que reconozca y confíe en la capacidad del alumnado para aprender y le proporcione las herramientas necesarias para avanzar en el desarrollo de sus competencias.

Evaluación formativa centrada tanto en las fases como en los productos que el alumnado genera, y que atiende a la riqueza y complejidad del proceso de aprendizaje. Utilizamos diversas técnicas e instrumentos que permitan evidenciar los logros y dificultades del alumnado para ayudarles a comprender cómo mejorar.

Protección a la infancia

En la FUNDACIÓN y sus obras educativas formales y no formales, así como en todas las personas implicadas en ellas, existe un compromiso serio en la protección de la infancia, en su acompañamiento y crecimiento; así como en tomar todas las medidas necesarias para promover el bienestar de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, protegerlos de todo perjuicio, explotación o abuso y defender sus derechos. Este empeño nace de la convicción de que la infancia y adolescencia merece ser tratada con amor, respeto y de manera equitativa. La dignidad de la infancia y adolescencia es inviolable. Su seguridad y protección serán siempre una prioridad.

La FUNDACIÓN colabora con otras organizaciones para mejorar el acceso de la infancia y adolescencia a la información que les concierne en estos asuntos, a contribuir para que tomen conciencia de que son sujetos de tales derechos y a elaborar métodos e instrumentos que aseguren su participación significativa en las políticas que les afectan en nuestras instituciones.



Estas obligaciones surgen de la experiencia, la vivencia y relación con la infancia, adolescencia y juventud, y hunden sus raíces en una tradición cristiana y marista de sensibilidad a todo lo que es humano y una visión solidaria enraizada en las inquietudes de un mundo cada vez más consciente y comprometido con los Derechos Humanos.

Organización y gestión

El gobierno de la FUNDACIÓN corresponde al Patronato, quien delega las labores de gestión en el Equipo Directivo de la Fundación. La FUNDACIÓN es la Entidad Titular de los centros educativos que están a su cargo. El Equipo Directivo de la FUNDACIÓN coordina la labor de los Equipos Directivos de cada uno de los centros educativos.

La organización y gestión de la FUNDACIÓN se basa en tres principios: el desarrollo de las personas, la gestión excelente y el buen gobierno y la transparencia.

1. DESARROLLO DE LAS PERSONAS

El principal y más valioso recurso para alcanzar el propósito de la FUNDACIÓN son las personas. Por este motivo, tiene implantado un modelo de gestión de personas basado en el acompañamiento y la evaluación del desempeño, con el objetivo de favorecer comunidades educativas sanas, corresponsables y maristas que la conviertan en un lugar atractivo en el que desarrollar la carrera profesional.



Este modelo busca el incremento del desempeño de todas las personas vinculadas, a través del desarrollo de diez competencias clave: identidad, liderazgo, cultura de centro, desempeño de la función, trabajo en equipo, espiritualidad, desarrollo de personas, relaciones interpersonales, gestión e innovación educativa.

El desarrollo de competencias se basa en potenciar las fortalezas de las personas de la organización, mediante planes de desarrollo individualizados, que derivan de evaluaciones 360° que impactan positivamente en las personas, en los equipos y en la organización.

La formación es uno de los pilares fundamentales sobre el que se construye el presente y el futuro de la FUNDACIÓN, por lo que

se cuenta con un plan de formación que cada año lleva a cabo diferentes acciones a nivel local e institucional, en colaboración con otras entidades maristas y en alianza con otras entidades.

La organización de la FUNDACIÓN se asienta en equipos de trabajo que facilitan la participación, la corresponsabilidad, la interrelación y la estrategia, construyendo y trabajando en red, con otras instituciones maristas y con organizaciones de nuestro ámbito.

2. EXCELENCIA EN LA GESTIÓN

La forma eficaz de gestión se basa en un modelo de excelencia propio denominado Modelo de Gestión Marista, inspirado en las orientaciones de la Fundación Europea de Calidad (EFQM). En él se recoge la manera de trabajar en las obras educativas, siempre tendiendo a la excelencia.

El Modelo plantea una sistemática para elaborar, revisar y valorar el grado de ejecución del Plan Estratégico de cada obra, el Proyecto Educativo de Centro y el Plan General Anual, así como la forma de desplegarlos de manera estructurada en base a la gestión por procesos. La FUNDACIÓN y sus centros educativos buscan crear valor compartido con sus grupos de interés, alumnado, familias, docentes, personal



de administración y servicios, y con el entorno social, realizando una labor constante de escucha y colaboración que se recoge en el Plan Estratégico.

La gestión por procesos se cimienta en la medición de indicadores que permiten conocer de forma objetiva los resultados alcanzados y proponer acciones de mejora. A través de las evaluaciones periódicas y auditorías que se realizan, se elaboran informes que aseguran la eficacia y transparencia de la organización.

Se cuenta con un **sello de excelencia** propio que reconoce el esfuerzo por trabajar alineado con este Modelo.

3. BUEN GOBIERNO Y TRANSPARENCIA: CÓDIGO ÉTICO Y DE CONDUCTA

El buen gobierno se fundamenta en el respeto a la ética, la normativa y las leyes, siendo el elemento inspirador del desempeño de las funciones y tareas de todos los órganos colegiados. A nivel individual, es el eje que rige el comportamiento de todos aquellos que trabajan en las obras educativas. Implica diligencia, buena fe y primacía de los fines de la FUNDACIÓN, dando un trato equitativo a quienes puedan verse afectados por sus actuaciones, sin hacer diferencias por razón de nacimiento, raza, sexo, género, religión, discapacidad, opinión y cualquier otra condición o circunstancia personal o social.

Existe un Código ético y de conducta, así como un Canal ético para comunicar información relativa a posibles vulneraciones del Código o de las leyes.



